

PRESENTACIÓN

Consejo Editorial

El presente número de la revista ECOS se caracteriza por la diversidad de las ponencias y los aportes de distinguidos colaboradores extranjeros. Entre ellos, Hernán Venegas Delgado, de Cuba, María Magdalena Guerrero Cano, de España, Mary Leonard, de los Estados Unidos, y Emelio Betances, de Puerto Rico.

Venegas Delgado encabeza el índice con el tema de "La historiografía regional y local en América Latina." A este respecto, y como punto de partida, Venegas Delgado destaca los peligros de la globalización sobre las áreas más sensibles del área en términos de su posible conversión en "estados regiones", a requerimiento de los intereses del gran capital transnacional. Ante "la factibilidad de la desaparición de los estados nacionales", advierte Venegas Delgado, estaríamos en el marco de "una mayor confrontación y debilitamiento de esta parte del Continente." Frente a esta amenaza, de por sí ya evidente, Venegas Delgado aboga por una intensificación del trabajo, regional, microhistórico, como una forma de respuesta a la globalización. "Para los historiadores regionales y locales", plantea Venegas Delgado, "esas realidades indican que nuestra mirada debe ser bien atenta ante la multitud de asuntos que el trabajo regional y local implica, y en lo que respecta a la historiografía con esta orientación, se desprende lo imperioso de la preparación continua y constante."

El aporte de María Magdalena Guerrero Cano, "Expediciones a Santo Domingo. El fracaso de un proyecto de colonización (1860-1862)", se inscribe en el ámbito de lo que sería el último y fracasado intento de colonización por parte de España en un momento crucial

de la historia como fue la Restauración e incluso "los meses anteriores a la Anexión, es decir, cuando teóricamente España y República dominicana aún no compartían su historia". Parte del análisis de la autora se orienta hacia la búsqueda de las causas complejas que producen la formación de un flujo migratorio en situaciones, por demás tan adversas. La autora se pregunta, y con razón, "cuál es el detonante que hace que en un momento determinado de la historia, un grupo de gente se ponga en movimiento para trasladarse a otro lugar, abandonando su tierra con lo que eso lleva aparejado de dramatismo: abandono del terruño, separación y posible ruptura definitiva con la familia, forzosa adaptación a unas nuevas costumbres y forma de vida, etc."

Mary Leonard nos ofrece, en su artículo sobre "El cine de René Fortunato" una amplia panorámica sobre el trabajo de este conocido realizador, uno de los pioneros en su género. La apretada síntesis está basada, por cierto, en una sugestiva visión estética del problema: la del cine imperfecto, "caracterizado por un fuerte realismo o naturalismo". Este cine imperfecto, de acuerdo con el enfoque teórico, "no prescribió enfoques estilísticos, pero rechazó los elitistas que excluyen a la persona común, y los populistas que proporcionan al público un entretenimiento de masas, insensato, en favor de que llamó 'cine popular', el cual, de forma culturalmente específica, está dirigido a los temas, experiencias y problemas de la gente real".

La entrega de Emelio Betances, "Iglesia, modernidad y política en la República Dominicana" trata sobre un tema particularmente importante, un tema, sin duda, delicado, sensible por su propia naturaleza. El estudio de las comunidades eclesiales se divide aquí "entre aquellas que se percibieron como organizaciones populares y las que se identificaron como instancias eclesiales que debían inspirar un compromiso socio-político con los pobres." Betances pasa revista al laborantismo de una jerarquía eclesiástica que se identifica, en principio con la dictadura de Rafael Trujillo, adhiere al golpe de estado contra Bosch e incluso a la intervención armada de 1965, y va progresivamente variando de actitud, "a partir de 1966, cuando la

jerarquía comenzó a ejercer formalmente una posición neutral en su relación con la política."

"Los congos de Villa Mella", el ensayo de los colegas dominicanos Carlos Hernández Soto y Edis Sánchez "se refiere a una peculiar cofradía afrodominicana: la del Espíritu Santo de Villa Mella, conocida también como la Cofradía de los Congos de Villa Mella". Propósito de los autores es "describir brevemente su naturaleza y funciones, las ceremonias rituales en que participan sus miembros y cofrades y la música que ejecutan en dichas ceremonias tocando sus instrumentos musicales".

En el extenso trabajo de Antinoe Fiallo se aborda desde el título un proyecto de recuperación del pensamiento nacionalista y de construcción, a la vez, de estrategias populares con fines organizativos. El propósito bien definido de Antinoe Fiallo se orienta a la formulación de "una propuesta popular de naturaleza revolucionaria (transformadora de la sociedad y de los seres humanos)." En el mismo orden de ideas, añade más adelante el autor: "Con ese referente, y de manera deliberada, he tratado de reconstruir los paradigmas más radicales de la propuesta política liberal-nacionalista, en su pensamiento y en su existencia, a través de mediaciones sociopolíticas y socio culturales, para determinar y asumir aquellos que hoy pueden, resignificándolos, adquirir actualismo, estar en la actualidad, asociando memoria, pragmática, y estrategia."

El ensayo de Roberto Cassá tiene por objetivo, como su título indica, el estudio de los "Movimientos sociales durante la intervención militar norteamericana en República Dominicana" entre los años de 1916 y 1924. Explica Roberto Cassá en la introducción, "que los ocho años que duró la ocupación se caracterizaron por la intensidad de los movimientos sociales, lo que se puede atribuir a la combinación de los elementos subjetivos que introducía el dominio extranjero con el rechazo a la culminación de los programas de modernización que venían siendo esbozados en el seno del Estado Dominicano desde décadas anteriores." Cassá distingue específicamente tres modelos de respuesta o reacción político-social a la presencia norteamericana en el país durante la primera intervención armada.

Primero, la respuesta campesina al Estado, expresada en su forma más típica en el surgimiento del liborismo. En segundo lugar está la aparición del fenómeno de los "gavilleros", término despectivo con el que los ocupantes designaban cualquier brote de "insurgentes irregulares", incluso "a sabiendas de que obedecían a un móvil político." La tercera variante proviene, en cambio, del gremialismo y del movimiento nacionalista, "que se centraba en la compactación nacional contra los ocupantes".

A partir de los anteriores elementos, se explica el desenlace de la desocupación del suelo patrio por parte de las tropas norteamericanas, así como los fatales acontecimientos que culminaron, de ahí a pocos años, en el advenimiento de la era de Trujillo. El aporte del investigador Roberto Cassá merece ser valorado, entre otras cosas, por el rigor y la capacidad de síntesis, con los que se obtiene una visión de conjunto de un aspecto de nuestra historia sobre el que mucho se ha escrito y poco se ha dicho, al menos desde esa perspectiva.

En las página finales de este número el lector encontrará, en fin, como de costumbre, la acuciosa entrega bibliográfica con la que Emilio Cordero Michel nos pone al día en materia de publicaciones sobre historia dominicana.